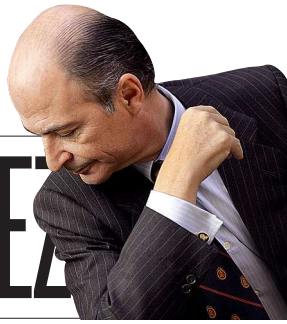


# ECONHUMOR

## CARLOS RODRIGUEZ BRAUN



**ADVERTENCIA: ESTO PUEDE HERIR LA SENSIBILIDAD DEL ESPECTADOR, PORQUE PAUPER OIKOS ENTREVISTA A LA MINISTRA DE HACIENDA, QUE LO SOMETE A UNA ESTREMECEDORA Y MORBOSA SESIÓN DE SADMASOQUISMO FISCAL**



JESÚS MARTÍNEZ DEL VMS

### CRISTÓFORA MONTARAZ, LA SÁDICA CENTROPOIDE

**L** LA SUBIDA DE IMPUESTOS DEL GOBIERNO DEL PP ES ONEROSA, Y viene para colmo combinada con el insulto inclemente de Barbie y sus secuaces, que exprimen al contribuyente alegando que ¡es por su bien!

Para analizar tan afrentosa conducta, Actualidad Económica envió a Pauper Oikos a entrevistar a la ministra

centropoide Cristófora Montaraz, a la que nadie quiere acercarse por temor a ser víctima de una de sus célebres sesiones de sadomasoquismo tributario.

Merodeaba Oikos por la calle de Alcalá, con la cartera almidoná y los impresos del IVA apoyados en la cadera, cuando oyó el restallido de un látigo y una voz acariciadora que susurraba:

—Ven, Pauperito de mi corazón, haré todo lo que me pidas, como mi especial rescate griego mientras te canto: “Recaúdame otra vez, recaúdame otra vez, ven recaúdame con tus deseos más”.

—Qué dura es la vida del reportero —murmuró Pauper Oikos subiendo las escaleras, adornadas con ▶



fúnebres tiras de piel de contribuyente. La sádica, dando los últimos toques mentirosos a su última iniciativa centrista, le dijo:

—Cariño, vamos a publicar una lista con los mayores defraudadores y morosos. El objetivo es que salden sus deudas con Hacienda. Se trata de que paguen, no se puede decir más claro y en plata.

—En plata, por supuesto —se burló el economista—. En plata ajena, que es tu especialidad. ¡Vampiresa, más que vampiresa!

—No puedo entender tanto sigilo y cautela —prosiguió la ministra.

—No es sigilo, es una cosa que no entendéis los centropoides: se llama libertad.

Indignada, Cristófora Montaraz se abalanzó sobre Pauper Oikos y procedió a colgarlo de unas argollas en un rincón mientras lo golpeaba con textos de José María Ferdinand Lassalle, el célebre socialdemócrata liberaloide, progresista y centro-rreformípedo.

—A ver si lo entiendes ahora, cielo —prosiguió la Montaraz—. Se trata de recaudar más y mejorar la equidad del sistema tributario para hacer real el principio de la Constitución de que los sujetos pasivos deben contribuir al erario público en función de su capacidad económica.

—Ahí sí que reveláis sin pudor vuestro sadismo. Mira que llamar al sufrido ciudadano “sujeto pasivo”.

—No me digas —interrumpió Cristófora, mordaz— que tú eres uno de esos extremistas ideologizados que creen que la presión fiscal óptima es cero.

—Ése es el más absurdo de los argumentos —respondió Pauper Oikos—. Es la pretensión de que la defensa de la propiedad es un exceso, y que la fiscalidad es un problema exclusivamente técnico, y que su nivel responde a un resultado de equilibrio.

—¿Y no lo es?


—Pues claro que no lo es, en el momento mismo en que abandonas el supuesto liberal de la unanimidad.

**C**RISTÓFORA MONTARAZ LANZÓ UN BRAMIDO AL VER CUESTIONADO el principio de la redistribución, clave de todo sadismo, y se preparó para aplicarle al desgraciado economista su famosa solución de esquina, que maximiza la función del agente reduciendo uno de sus argumentos a cero, en este caso, la cartera. Pauper Oikos decidió jugar su última carta: la del orgullo herido.

—Mira, Cristófora, yo admito de buen grado esto tuyo del sadomasoquismo. Claro que hay gente que disfruta sufriendo. Mira las empresas que dan millones a unos *think tanks* supuestamente defensores del mercado, donde unos pavos arrogantes como nadie, que se creen que saben, te miran por encima del hombro soltando bobadas solemnes como esa de la presión fiscal óptima, o los fallos del mercado, como si justificaran de por sí cualquier intervención, y concluyen siempre que la solución es subir los impuestos...

—¿A dónde quieres llegar? —preguntó Montaraz, recelosa.

—A que tú no eres realmente la sádica del Gobierno. La sádica es Barbie, que te manda a ti por delante, para quedar bien ella...

Cristófora Montaraz aguanta muchas cosas, menos la verdad. Y esa verdad era tan terrible que hundió la cara entre las manos y rompió a llorar desconsoladamente. Pauper Oikos aprovechó para soltarse y correr escaleras abajo rumbo a la Puerta del Sol. Después de todo, pensó, los del 15-M dicen lo mismo que los políticos de derechas e izquierdas, pero mandan menos y, por tanto, son menos dañinos y más baratos... 



**Triunfa el masoquismo: las grandes empresas gastan millones en *think tanks* supuestamente liberales, donde unos fatales arrogantes, que se creen que saben, sueltan bobadas solemnes y miran a los demás por encima del hombro mientras recomiendan (vamos, ¿no lo adivinan ustedes?) que suban los impuestos**